



María Sánchez de Mendeville

Dos cartas a Florencio Varela / 1847

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

María Sánchez de Mendeville

Dos cartas a Florencio Varela / 1847

Dos cartas a Florencio Varela

Los originales de estas cartas de doña Mariquita se conservan en el Museo Mitre; la respuesta de Florencio en el del Dr. Lezica.

La amistad de doña Mariquita con los Varela, especialmente con Juan Cruz, era anterior a su matrimonio con Mendeville, y si muchos de sus amigos fueron los jóvenes de la edad de su hijo, entre los que se movía tan cómodamente, éstos fueron sus amigos primero y luego los de Juan pero Florencio estaba entre los dos grupos.

En 1839 -el 14 de Febrero- Florencio, junto con la composición Une larme de amitié, del joven Thompson, remite a los editores de El Nacional de Montevideo estas líneas: Señores Redactores del Nacional:

Espero que tendrán ustedes la bondad de publicar la sentida composición que le acompaño. Ella honra la memoria de mi malogrado hermano y muestra la capacidad poética del joven autor, cuya amistad me envanece. De ustedes atento servidor, Q.B.S.M. - F. V.

Florencio fue en Montevideo, hasta el día de su trágica muerte, uno de los camaradas de proscripción que más acompañó a doña Mariquita, a quien espantaba la soledad. Ella retribuyó llevando a la casa de la calle Misiones las chispas de su alegría, su palabra consoladora, su inquebrantable fe en el triunfo de la libertad, la razón y la justicia. En los hijos sobrevivió la amistad a la muerte del padre, pero más simpatía le tuvo doña Mariquita al chico que se devoraba dulce de leche preparado en Francia por Rosa Lezica, cuando la misión de su padre en Londres, que a los bullangueros Héctor y Mariano de 1854.

I

Mi amigo: Tenga la bondad de hacer dar al portador los tres cuadernitos, escritos en Valparaíso o Chile, de Frías, Alberdi y Gutiérrez, las cartas a Lord Howden 1 en inglés y español y si tiene Ud. un escrito que publicó O'Brien 2 en Inglaterra.

Si Ud. no me dice lo que vale todo, no mando más allá, pues, sobre que los marchantes andan escasos, sería locura perder los que se presentan y no es para mí. Así, haga la cuenta seca y llana.

Esta tarde pensé ir allá y en el camino tuve que volver. Pronto iré porque deseo mucho un ratito de los nuestros.

Su mejor amiga,
María S. de Mendeville.

II

Querido amigo:

Sin duda que este es un otro diluvio. ¡Qué trabajo para el que tenga que recoger los animales! En mi casa, ni ratones. Hoy pienso comer las dos entregas de la América Poética 3 que me mandará y Ud. haga lo mismo: muchacho que pida qué comer, tápele la boca con un cuaderno, con generosidad. El otro cuaderno ya me lo han anunciado que me lo deben mandar, así no se tome Ud. el trabajo de buscarlo.

¡Qué época tan brillante nos ha tocado! Pues vaya una prueba. Una persona de aquí me ha asegurado que, cuando entra una monja en Buenos Aires, le ponen el nombre de una Diosa y en consecuencia la última niña de aquí que se ha hecho monja, le han dado el nombre de Venus. ¿Se le pudo ocurrir a Ud. jamás dónde iría a acabar sus días aquella sujeta? Pues allí la tiene Ud. para lo que quiera mandarle. Vea Ud. todo lo que vemos en esta vida y nos quejaremos aún. Pero, dígame Ud., si esto sigue, ¿con qué se llenará su diario? ¡Dios lo ilumine y lo haga encontrar la mina de Monte Cristo para Ud. y sus amigos! En tal caso, tenga Ud. presente a su afectísima,

María S. de Mendeville.

Mil expresiones a toda la familia.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



editorial del cardo